

17. Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, yo creo que Tú estás presente en el Santísimo Sacramento. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Ya que no puedo recibirte sacramentalmente, ven por lo menos espiritualmente a mi corazón. Me uno enteramente a ti, no permitas que nunca me separe de ti. Amén.

18. Canto de comunión

Yo soy el Buen Pastor, y por amor mi vida doy; yo quiero un solo rebaño, soy para todos salvador.

Yo soy el Camino firme, yo soy la Vida y la Verdad, por Mí llegarán al Padre y al Santo Espíritu tendrán.

Yo soy la luz del mundo, no hay tinieblas junto a Mí. Tendrán la luz de la vida por la Palabra que les di.

19. Momento de silencio

20. Oración después de la comunión (MR, p. 381)

Pastor bueno, vela compasivo sobre tu rebaño y dignate conducir a las praderas eternas a las ovejas que has redimido con la sangre preciosa de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21. Avisos pastorales

22. Bendición solemne (MR, 621)

Dios, que por la resurrección de su Unigénito los ha redimido y adoptado como hijos, los llene de alegría con sus bendiciones. Amén.

Y, ya que por la redención de Cristo recibieron el don de la libertad verdadera, por su bondad recibían también la herencia eterna. Amén.

Y, pues confesando la fe han resucitado con Cristo en el bautismo, por sus buenas obras merezcan ser admitidos en la patria del cielo. Amén.



www.dicesisambato.org



Y la bendición de Dios todopoderoso Padre, Hijo, + y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca siempre.

23. Canto se salida

Una noche de sudor, en una barca en pleno mar, mientras el día amanece ya, aún tus redes vacías están.

Notidiócesis

MAYO ES EL MES DE MARÍA: Invitamos a rezar el Santo Rosario en la seguridad de nuestras casas bajo la protección de la Virgen María Nuestra Señora de la Elevación, Patrona de la Diócesis de Ambato.

ATENCIÓN A DOMICILIO: La Editorial Pío XII está laborando con servicio a domicilio con todas las medidas de seguridad para proteger la salud y de nuestros trabajadores y clientes.

CTA: CRT# 01061405003
A NOMBRE DE ADMINISTRACION
DIOCESANA DE TUNGURAHUA
RUC. 1890016509001

Agenda espiritual

IV Pascua; Ciclo A; Lecc. I; LH: IV Sem.		
04 Lunes	Jn 10,11-18	B. Juan Martín
05 Martes	Jn 10,22-30	S. José Benito
06 Miérc	Jn 12,44-50	S. Pedro Nolasco
07 Jueves	Jn 13,16-20	S. Flavia
08 Viernes	Jn 14,1-6	S. Víctor
09 Sábado	Jn 14,7-14	S. Luisa Marillac

nuestra misa

Diócesis de Ambato 3 de Mayo de 2020 IV Domingo de Pascua

Editorial Pío XII - Ciclo A - N° 2682 - Año 53 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



“Llamados a gastar la vida cada día al servicio del Pueblo de Dios”

1. Monición

Queridos hermanos, en este día, domingo día del Señor, cuarto domingo de Pascua celebramos la quincuagésima séptima jornada de oración mundial por las vocaciones. Este día en el que tenemos la oportunidad de contemplar las acciones de Jesús el Buen Pastor, pidamos al Señor que bendiga a su pueblo con la perseverancia en la fe de todos sus discípulos y con el entusiasta surgimiento de abundantes vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al santo matrimonio.

2. Canto de entrada (JC, 129)

/Que detalle Señor has tenido conmigo, cuando me llamaste, cuando me elegiste, cuando me dijiste, que tú eras mi amigo. Qué detalle Señor has tenido conmigo./

Te acercaste a mi puerta, y pronunciaste mi nombre. Yo temblando te dije: “Aquí estoy Señor” Tú me hablaste de un Reino, de un tesoro escondido, de un mensaje fraterno, que encendió mi ilusión.

3. Saludo sacerdotal (MR, p. 479)

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con ustedes.

4. Gloria (MR, p. 490)

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo de Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra



súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

5. Oración colecta (MR, p. 381)

Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

6. Monición

La liturgia de la Palabra nos ofrece en la primera lectura el primer discurso de Pedro, cuya parte central es la proclamación de la muerte y resurrección de Jesucristo. La segunda lectura nos invita a centrar nuestra

mirada en Jesús, pues como Cristo es siervo su-
ficiente de Dios podemos descubrir en él los moti-
vos para sobrellevar desconsuelos y sufrimientos.
El evangelio nos comparte la relación íntima que
existe entre Cristo pastor y su rebaño.

7. Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (2,14.36-41; Lecc. I. p. 105)

El día de Pentecostés, se presentó Pedro, junto
con los Once, ante la multitud, y levantando la voz,
dijo: “Sepa todo Israel con absoluta certeza, que
Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús,
a quien ustedes han crucificado”. Estas palabras
les llegaron al corazón y preguntaron a Pedro y
a los demás apóstoles: “¿Qué tenemos que hacer,
hermanos?” Pedro les contestó: “Arrepiéntanse y
bautícense en el nombre de Jesucristo para el per-
dón de sus pecados y recibirán el Espíritu Santo.
Porque las promesas de Dios valen para ustedes
y para sus hijos y también para todos los paganos
que el Señor, Dios nuestro, quiera llamar, aunque
estén lejos”. Con estas y otras muchas razones, los
instaba y exhortaba, diciéndoles: “Pónganse a salvo
de este mundo corrompido”. Los que aceptaron
sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agre-
garon unas tres mil personas. **Palabra de Dios.**

8. Salmo Responsorial (Del salmo 22)

**R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.
Aleluya.**

El Señor es mi pastor, nada me falta; / en verdes
praderas me hace reposar / y hacia fuentes tran-
quilas me conduce / para reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, / me guía por
el sendero recto; / así, aunque camine por cañadas
oscuras, / nada temo, porque tú estás conmigo, / tu
vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Homilía _____

Queridos hermanos: Particularmente en esta Jornada, como también en la acción pastoral ordinaria de nuestras comunidades, deseo que la Iglesia recorra este camino al servicio de las vocaciones abriendo brechas en el corazón de los fieles, para que cada uno pueda descubrir con gratitud la llamada de Dios en su vida, encontrar la valentía de decirle “sí”, vencer la fatiga con la fe en Cristo y, finalmente, ofrecer la propia vida como un cántico de alabanza a Dios, a los hermanos y al mundo entero. Papa Francisco.



Tú mismo me preparas la mesa, / a despecho de
mis adversarios; / me unges la cabeza con perfume
/ y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán /
todos los días de mi vida; / y viviré en la casa del
Señor / por años sin término. **R/.**

9. Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (2,20-25; Lecc. I, p. 106)

Hermanos: Soportar con paciencia los sufrimientos que les vienen a ustedes por hacer el bien, es cosa agradable a los ojos de Dios, pues a esto han sido llamados, ya que también Cristo sufrió por ustedes y les dejó así un ejemplo para que sigan sus huellas. Él no cometió pecado ni hubo engaño en su boca; insultado, no devolvió los insultos; maltratado, no profería amenazas, sino que encomendaba su causa al único que juzga con justicia; cargado con nuestros pecados, subió al madero de la cruz, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Por sus llagas ustedes han sido curados, porque ustedes eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al pastor y guardián de sus vidas. **Palabra de Dios.**

10. Aclamación (Jn 10,14)

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.

R. Aleluya.

11. Lectura del santo Evangelio según san Juan (10,1-10; Lecc. I, p. 107)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo les aseguro que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro

lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, ese es el pastor de las ovejas. A ese le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”. Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: “Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”. **Palabra del Señor.**

12. Credo (MR, p. 393)

13. Oración universal



Dirijamos hoy nuestra plegaria a Cristo, pastor eterno, que por su resurrección ha sido constituido Señor y Mesías, y supliquémosle diciendo:

Todos: Pastor bueno, protégenos.

- Para que el Papa, los obispos, los sacerdotes, diáconos y demás ministros que sirven al pueblo de Dios apacienten santamente el rebaño a ellos confiado. Roguemos al Señor.

- Por todos los pueblos, para que se dejen guiar por el Pastor bueno y puedan afianzar entre ellos lazos de amistad, de cooperación y de una paz verdadera. Roguemos al Señor.

- Por los enfermos, para que encuentren en Cristo resucitado la paciencia a sus sufrimientos y no se desanimen en hacer la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.

- Por las personas que sientan el llamado de Dios a la vida consagrada, para que imiten al Pastor eterno, y puedan vivir su vida con dedicación en el pastoreo de la Iglesia. Roguemos al Señor.

- Por nosotros, para que escuchemos siempre la voz del Pastor que nos lleva hacia fuentes tranquilas, y así poder comportarnos dignamente como cristianos. Roguemos al Señor.



Padre, que en Cristo tu Hijo nos has mostrado el modelo del verdadero Pastor, haz que siempre escuchemos su voz y caminemos con alegría tras sus huellas en el camino de la verdad y del amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. Canto de ofrendas (Rit. 345)

Acepta, Señor, el vino y el pan; con ellos traemos la ofrenda a tu altar.

Sobre el altar, Señor, va nuestra ofrenda: el abrazo sincero al hermano, perdonándonos nuestras ofensas.

Sobre el Altar, Señor, va nuestra ofrenda: trabajar por un mundo más justo de igualdad y concordia fraterna.

15. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 381)

Concédenos, Señor, que la celebración de estos misterios pascuales, nos llene siempre de alegría y que la actualización continua de tu obra redentora sea para nosotros fuente de gozo incesante. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16. Prefacio (MR, p. 551)